

EL NOTICIERO

es el periódico de MAS CIRCULACION y el UNICO diario de la provincia de Cáceres.

Venta de corcho

Se venden unos 2.000 quintales de corcho de diez años, en Cañamero y sitio muy próximo á la carretera.

Para informes, dirigirse á su dueño don Eduardo Calle y Bustamante, en Logrosán.

Ley de Accidentes del Trabajo

Colección completa de disposiciones reglamentarias, jurisprudencia, modelos, formularios, etc., etc., con notas, referencias é índices, por la Redacción de la «Gaceta de Madrid»

Se venden en la Papelería de EL NOTICIERO, al precio de 1'75 pesetas.

Venta de corcho

Para la venta del corcho que ha de sacarse este año en la dehesa Bordalo, lindante con la carretera de Herrera de Alcántara en el kilómetro 18, se admiten proposiciones en el domicilio del señor Administrador don Alfredo Segura, calle San Juan, núm. 14, Valencia de Alcántara.

I. GIRAUD

DENTISTA

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro.

Extracciones sin dolor.

CONSULTA DE NUEVE A SEIS

Plaza Mayor, 3, Cáceres

El Milagro

Cuento que ganó el segundo premio en el Concurso de EL LIBERAL

Ya la noche anterior hubo repique de campanas, y se encendieron hogueras en las calles, y los cohetes subieron crepitando por los aires, trazando rutilantes curvas sobre el oscuro cielo, deshaciéndose en lágrimas de luz. Pero aquella mañana, desde bien temprano, Blas, el sacristán, colgándose de las cuerdas con toda su fuerza, lanzó á vuelo la Gorda, la enorme campana que sólo se volteaba en las grandes solemnidades. Día era, ciertamente, de gran fiesta y regocijo en Coscojuela: como que cantaba la primera misa Basilio Pérez, el hijo del tío Quico el Lobato, y á la ceremonia se había invitado al pueblo entero y á los parientes, á los amigos, á los conocidos, todos de las aldeas circunvecinas.

Desde el amanecer la plaza Mayor hormigueaba de gente curiosa. No había casa cerrada en Coscojuela. Poco á poco la multitud se fué alargando, dividiéndose en dos columnas, extendiéndose por las aceras de la calle Real, para presenciar la entrada de los forasteros. Pasaban grupos de labriegos montados en sus borricos trotadores. Llegaban recién afeitados, muy limpios, con sus mejores trajes, con sus flamantes sombreros mal acomodados en la cabeza, á la que no se habían amoldado aún; algunos, los que venían desde muy lejos y tuvieron que levantarse á media noche, caminaban muy serios, bostezando á cada paso, no despabilados todavía del ligero sueño. A veces acudía una familia entera embutida en un carro con amplio toldo de cañas y cuyas cortinas se hinchaban al viento como velas de navío. Y hasta el juez de instrucción, el registrador y otros personajes de Garrovillas pasaron asomados á las ventanillas de un coche viejo, agrietado, casi vetusto, que avanzaba tambaleándose por el camino desigual. El tío Quico y la tía

Mari-Cruz, de pié á la puerta de su casa, recibíanles con abrazos, con apretones de manos, con grandes muestras de afecto, ayudándoles á descabalgar, á descender de los vehículos.

Sé realizaba la ilusión acariciada toda la vida por los Lobatos. Habían tenido dos hijos, Basilio y la Toli: desde que nació ésta, fué la niña mimada, la verdadera reina de la casa, no por otra cosa que por ser hembra, razón suprema para la madre; desde que aquél vino al mundo, puede decirse que la corona blanqueaba en su cabeza, al menos en la imaginación de sus padres. Ellos tendrían de esta suerte un amparo en la vejez, y así, á la sombra del hermano, la Toli haría un buen casamiento. Era el eterno hijo cura con quien sueñan tantas familias pobres.

Durante la primera enseñanza, Basilio se distinguió por su aplicación, por su formalidad, por su carácter dulce y tímido, ajeno á los enredos y á las travesuras de los demás muchachos. Cierta que su inteligencia no pasaba de mediana y que rara vez eran para él los primeros premios; pero su bondad le hacía simpático á todo el mundo, y el profesor, que le quería paternalmente, procuraba que saliese airoso en los exámenes, preguntándole cosas fáciles y de las materias en que más versado le suponía. En cierta ocasión en que se quedó sin premio y estaba rezagado y lloroso á la puerta de la escuela, el maestro, comprendiendo de lo que se trataba, volvió hacia atrás y le trajo un diploma, haciéndole ver que estaba para él destinado y que por olvido no se lo habían entregado á tiempo. El muchacho voló á casa lleno de júbilo.

A los diez años se encargó de su educación el prior de la Moheda. Distaba el convento un kilómetro largo del pueblo, y todas las mañanas, lloviese ó venteara, veíase al niño caminar, á través de los campos, con la cartera de los libros á la espalda, y dirigiéndose por trochas y vericuetos, para acudir puntualmente á la clase; á veces, en los días fríos, llegaba aterido, con las manos en las faltriqueras, el sombrero encasquetado hasta las orejas y la cara hundida en una mala bufanda de lana, que el viento hacía flamear; entonces le permitían que descansara un rato, y se acurrucaba en la cocina, junto al fuego, hasta desentumecerse un poco. Así transcurrió el tiempo hasta que aprobó el latín. Vinieron después los años largos, los años tristes, los años eternos de encierro en el Seminario: todo lo soportó pacientemente Basilio, con la esperanza de ser algún día útil á su familia. Pero en esta vida monótona y sombría, hubo un paréntesis de luz.

Fué un verano, durante las vacaciones, cuando el joven tenía ya dieciocho años y sólo le faltaban cuatro para concluir la carrera. Al bajar del coche, en la carretera, junto al parador, se encontró á la Toli que le esperaba en compañía de una señorita. Abrazó á su hermana y saludó á la forastera con aire encogido.

—¡No le hables de usted, hombre, que es la prima! ¡Es María Teresa!—dijo alborozadamente la Toli.

—¡Ah, es la prima!—contestó Basilio. Y no supo decir más.

El tío Quico tenía en Plasencia un hermano, comerciante, en cuya casa se hospedaba todos los años por la feria. El señor Braulio Pérez, como le llamaban en Coscojuela, pasaba por hombre de buena posición, aunque la verdad sólo Dios y él la sabrían, según afirmaba la tía Lobata. Quince días antes había escrito diciéndole que la niña andaba delicaducha, que los médicos le habían aconsejado la vida de campo, los aires puros... En fin, para que vieran que se acordaba de la familia, allá se la mandaba con toda confianza. Ellos la cuidarían. Hablaba como habla el hermano rico, como dispensándoles un favor.

Y María Teresa, que se aburría en Coscojuela, gozó lo indecible al ver el apocamiento de Basilio, su timidez, sus modales respetuosos. Ya tenía con quien divertirse. Le enamoraría, le amaría si llegaba el caso: la cuestión era conseguir

que ahorcara los hábitos. Y se deleitaba pensando en las rabieta de la tía cuando su hijo le anunciara el propósito de abandonar la carrera. Al principio, procuró inspirarle confianza, mostrándole gran cariño, preguntándole por mil detalles de su vida, haciéndole ver que se interesaba por cuanto pudiera concernirle. A veces le hablaba de cosas serias, de cosas íntimas, hurgándole en el alma, tratando de descubrir alguna malicia, algún fondo de picardía. El mozo callaba, sin comprender la mitad de lo que le decía, asombrándole con su ingenuidad; pero no tenía ojos más que para ella, estaba siempre pendiente de sus labios, la seguía á todas partes, y cuando estaba solo—María Teresa le observó sin ser vista en varias ocasiones,—se paseaba inquieto, nervioso, pasándose con frecuencia la mano por la frente, dando muestras de una gran preocupación.

Una tarde, á la hora de la siesta, se encontraban solos en el jardín, á la sombra de un naranjo. El seminarista, á horcajadas en una silla, comenzó á leer un libro de poesías que ella le había entregado, ya abierto; escuchaba María Teresa reclinada en un sillón de mimbres, saliente el pecho, la cabeza inclinada sobre un hombro, los ojos entornados y soñadores. Hacía un calor enervante. A lo lejos, desde los olivos, una cigarra lanzaba su chirrido ensordecedor; bandadas de gorriónes descendían del tejado y pasaban con vuelo incierto, medio axfisados, buscando la sombra de los árboles; las abejas zumbaban en torno de la enredadera que subía por el muro, y agazapado sobre el bardal, seguías con la vista un lagarto de color de yerba, inmóvil, extendido el cuello pellejudo, al aire, la cabeza triangular.

Al poco rato Basilio leyó:

—Me ha dicho mi madrina que el que bese á mi primo es un pecado;

Se calló, mirándola asustado, temiendo haber cometido algún atrevimiento.

—A ver, sigue, sigue. A ver qué dice.

El continuó con voz balbuciente:

y mi primo ha jurado que él me habrá de besar pese á quien pese, pues cree que á mi me gusta que me bese.

—¡Oh, es verdad!—exclamó ella.— Los primos se besan en todas partes.—Y tras una pausa:

—¡Y por qué no nos hemos de besar nosotros?—E inclinándose hacia adelante, avanzó audazmente los labios gordos.

Basilio bajó los ojos, enrojándose hasta las orejas. De pronto se levantó María Teresa, le cogió la cara con ambas manos, y le besó apasionadamente en la boca. Después huyó, perdiéndose entre las flores, á través de los árboles, como una linda y alocada mariposa.

—¡Pero ve usted, madre—entró diciendo la Toli al poco rato;—ve usted qué tonto es ese Basilio! ¡No puede leer una novela sin ponerse triste, triste, casi á llorar!

—¡Y María? ¿Donde está María Teresa?—preguntó la madre.

Basilio no lo sabía. Estaría dando vueltas por el jardín. Y como viera que la llamaban, recogió el libro y escapó á su habitación.

La tía Mari-Cruz, que algo había ya observado que no le gustara, y no las tenía todas consigo, comprendió que la presencia de la prima constituía un peligro para su hijo. Era muy dasenvuelta la tal primita. Y él tan inocente, tan noblote, tan tonto, que de fijo le embobaría. ¡Y si al menos fuese rica!... Pero tenía otros hermanos que partiesen con ella, y además, la Lobata no creía sino en la riqueza que está amarillada. Se decidió, pues, á cortar por lo sano, é hizo que su marido le escribiera al hermano diciéndole, como incidentalmente, que habían ocurrido algunos casos de viruela. Fué lo bastante. A los dos días el señor Braulio se presentó en el pueblo, donde no quiso parar más que el tiempo

indispensable para almozar. Poco después salían á despedirle en las afueras.

Basilio sintió entre las suyas una mano breve, una linda mano trémula; Basilio vió que unos ojos le miraban desde la ventanilla del carruaje, unos ojos negros sonrientes, luminosos; vió cómo un pañuelo blanco ondeaba á lo lejos, saludándole; cómo el coche desaparecía, al fin, en una vuelta del camino entre nubes de polvo...

Y vió luego, de pronto, junto á sí, el semblante severo de su madre.

—¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?—preguntó ella.

Y notó entonces Basilio, casi con terror, al llevarse las manos á la cara, que las lágrimas corrían por sus mejillas.

Pero la madre nada dijo hasta algún tiempo después, cuando el joven, luego de muchas vacilaciones, se atrevió á suplicar—así fué—que le permitieran seguir otra carrera. Imposible pintar la sorpresa, la indignación, la tempestad que se levantó en el alma de la tía Lobata. Contúvose, no obstante, haciendo un gran esfuerzo de voluntad, hasta que vino el marido. El tío Quico frunció una ceja, arqueando la otra, señal en él de gran cólera. Basilio temblaba. Fué la madre quien primero habló. Comenzó blandamente, casi con ruegos, procurando despertar en él sentimientos de compasión hacia sus viejos padres, hacia su infeliz hermana. «Esta pobre—decía, pasándole la mano por los cabellos—que siempre viste de retazos, mientras otras que son de la misma, y hasta de inferior posición, van hechas unas señoritas.»

Pero como Basilio insistiese humildemente, prometiendo que él, donde quiera que estuviera, se acordaría de ellos, la vieja varió de táctica, echándole en cara lo que había gastado, increpándole con dureza por lo que ella llamaba su perversidad, sus malos vicios. «Y para eso habían estado sacrificándose, comiendo malamente, trabajando como animales? ¡Ah! El lo vería; la ingratitud, y sobre todo para con los padres, tiene un castigo. Que no esperase otra cosa.»

Concluyó apelando á todos los recursos, á la ironía, á la amenaza. «Otra carrera? El vería de arbitrar recursos con que costearla. ¿Un oficio? Que buscara, que buscara dinero para mantenerse durante el aprendizaje. Ellos se desentendían completamente de un hijo desobediente, de un hijo infame.»

Basilio, sin saber qué contestar, confundido, avergonzado, anonadado, se arrodilló pidiendo perdón. Levantáronle y calló sollozante en los brazos de su madre.

Y pasaron los años sin que María Teresa volviese á respirar los aires puros del pueblo. Verdad es que no había carta que el tío Quico escribiese al hermano, en que no le hablara de alguna enfermedad peligrosa, reinante á la sazón en Coscojuela. Pero al llegar á la misa nueva, como no veían ya peligro alguno y en cambio esperaban un buen regalo, los Lobatos hicieron un viaje á Plasencia para invitar personalmente á la familia. El tío Braulio prometió acompañarles, y el día de la misa, á las diez en punto de la mañana, se presentó en el pueblo, acompañado de su hija y guiando un tilburi pintado de azul.

Era la hora fijada y solo por ellos esperaban. Lentamente la comitiva se puso en marcha en dirección á la iglesia. Basilio iba delante, rodeado de sus amigos y condiscípulos. La afluencia de gente era enorme: la aldea entera se apretujaba en el corto trayecto, y de los balcones surgían racimos de cabezas. Al llegar á la plaza las campanas cesaron de tocar y una orquesta de violines, de guitarras, de panderos, rasgó chillonamente los aires; las mozas cantaban coplas alusivas al acto, cantares sencillos, compuestos por el pueblo, y altamente laudatorios para el misacantano y su familia. El día era espléndido. Habíase encalmado la brisa, y sobre la anchurosa plaza, sobre los tejados rojizos, sobre los lejanos campos

SECCION DE ANUNCIOS

Capital Social efectivo

Ptas: 10.000.000

Valores depositados en garantía

Ptas: 12.000.000

"LA ESPIRELLA"

Sociedad Anónima de Seguros

Constituida por escritura pública en 1901

DIRECCIÓN GENERAL.—MADRID

Subdirector en Extremadura:

D. FRANCISCO BERNALDO DE QUIRÓS

BARRIONUEVO, NÚM. 31.—Cáceres

Seguros contra Incendios

Tarifas muy económicas

Tasación inmediata al siniestro

Seguros sobre la Vida

Pólizas muy liberales

Pago inmediato al siniestro

Hierros, Aceros,

Ferretería y Coloniales

de

GABINO DIEZ HUERTA

CORTES. 40

CÁCERES

Grandes existencias en viguetas de hierro
de todos los tamaños

PRECIOS EXCEPCIONALES

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, MADRID

CAPITAL: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena, Barcelona y Lisboa

GRAN PREMIO exposición universal de Lieja 1905

LA MÁS ALTA RECOMPENSA
PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Salés de potasa.
Sulfato de amoniaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

ABONOS para todos los cultivos y adecuados á todos los terrenos.
LABORATORIOS para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente Agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pedid á la Sociedad la Guía práctica especial para sacar las muestras de las tierras y remitir éstas con anticipación para su análisis. No comprar sin enterarse antes de nuestras tarifas.

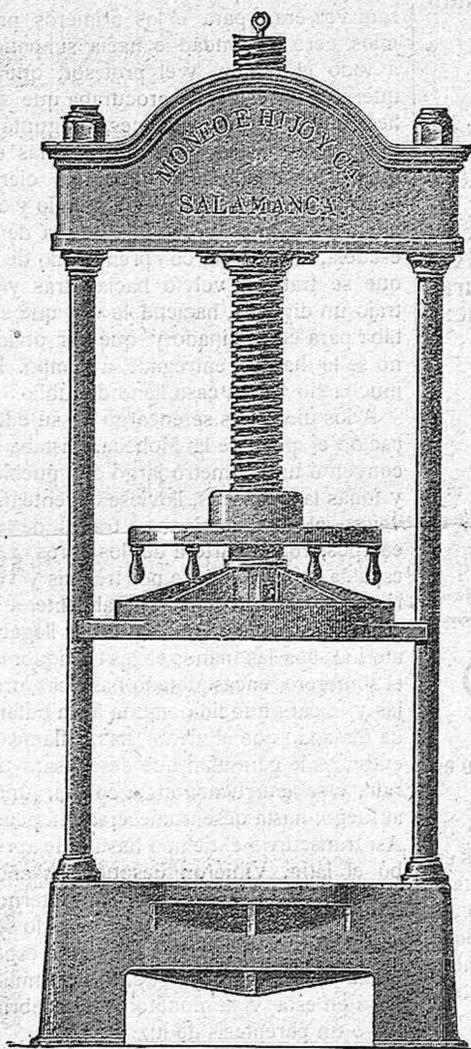
Dirigirse á la Sociedad general de Industria y Comercio: Villanueva, 11, Madrid
ó á sus Representantes en Cáceres

José Acha, H.º y C.ª—Portal Llano 29

Dirección postal: apartado núm. 340.—Dirección telegráfica y telefónica: Geinco, Madrid

MONEO, HIJO Y C.ª

CONSTRUCTORES MECÁNICOS SALAMANCA



Construcción y reparación de máquinas, fundición de hierro y bronce, materiales para ferrocarriles, tuberías para conducción de aguas y sus accesorios, rejas, balcones y verjas, columnas y vigas para edificios, para-rayos perfectos y económicos, prensas para vino y aceite, molinos de todos sistemas, turbinas y toda clase de motores hidráulicos, norias y bombas para riego y elevación de aguas, almacén de piedras francesas para molinos harineros, puentes y armaduras metálicas, proyectos industriales.

"El Sur,"

FÁBRICA DE HARINAS

Molienda automática por cilindros

COMERCIO, Corriño 4 y 6

Materiales para el ramo de hojalatería.
Herramientas para molinería.
Telas para cedazos.
Cristales planos.
Cemento portland marca EXCELSIOR.

La Unión y el Fenix Español

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Autorizada por Real decreto de 5 de Junio de 1864

Domiciliada en Madrid, CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1

GARANTIAS

Capital social efectivo, ó enteramente desembolsado.
Pesetas..... 12.000.000
Primas y reservas. Ptas.... 55.820.484
Siniestros pagados por incendios en el año 1902. Pesetas..... 4.907.202

Mas que reunidas todas las Compañías que operan en España.)

Siniestros pagados por incendios durante los años 1865 al 1902. Ptas..... 98.678.114

Seguros contra Incendios

Seguros sobre la Vida

Subdirector en Extremadura:

D. CLAUDIO GONZALEZ ALVAREZ

OFICINAS: GRAJAS, 15 Y 17.—Cáceres

Agencias en todas las poblaciones de importancia



La Palatine

COMPANIA INGLESA DE

Seguros contra INCENDIOS
Y EXPLOSIONES

prima fija

(THE PALATINE INSURANCE COMPANY, LD.)

La Palatine también asegura contra la pérdida de alquileres, rentas ó por causa de incendio.

Como la Compañía no es mutua, sus Asegurados no incurren en responsabilidad alguna.

Los siniestros se arreglan y se pagan inmediatamente.

Esta Compañía tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes, como garantía para sus Asegurados en España.

SUCURSAL ESPAÑOLA

Calle de Alcaidá, 38, Madrid

Agente de la provincia de Cáceres:

DON DIONISIO VINIEGRA

Oficinas: Alfonso XIII, 30, pral., Cáceres

ESTABLECIMIENTO

EN CÁCERES

CALLE

General Ezponda, 1



Máquinas **SINGER Y WHEELER & WILSON** para coser

Exclusivas de la **COMPANIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER**

Todos los modelos á ptas. 2,50 semanales. Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis

Máquinas para toda clase de industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica hobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

ESTABLECIMIENTOS EN TODAS LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE ESPAÑA

Establecimientos

EN LA
PROVINCIA DE CÁCERES

PLASENCIA

Marqués de Mirabel, 1

TRUJILLO

Nueva, 4



Audiencia, 5 y 7

La Imprenta, Librería

Y ENCUADERNACIÓN

de "El Noticiero,"

ES LA MAS ECONOMICA

Se hacen todas clases de trabajos concernientes al ramo DE TIPOGRAFÍA

CÁCERES

Sociedad Anónima CROS: Barcelona

AGENCIA DE CÁCERES

Materias primeras para abonos

Sulfato de Amoniaco.—Nitrato de Sosa.—Superfosfatos.—Escorias

SALES DE POTASA

Almacén en la fábrica de corcho (frente á la estación del ferrocarril)

OFICINAS DE INFORMACION TECNICA

PAA EL EMPLEO DE LOS ABONOS, ANALISIS DE TIERRAS

Servicio gratuito bajo la dirección de **DON JUAN GAVILAN JOVELLANOS, 5.—MADRID**

Para precios y noticias dirigirse al Delegado en esta provincia

MARCELIANO MANZANO

GRAJAS, 1.—CÁCERES

Sucursal española
DE LA
COMPANIA INGLESA

La GRESHAM

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

SETB. 1848
FUNDADA EN LONDRES EN 1848

establecida legalmente en España desde 1882

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Y RENTAS VITALICIAS

Pólizas indisputables
Beneficios capitalizados
Primas muy moderadas

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua sin estar sujetos á sus responsabilidades.

LA GRESHAM tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales como garantía para sus asegurados en España.

SUCURSAL ESPAÑOLA

En el edificio de su propiedad
Calle de Alcalá, 38, Madrid
Inspector en Extremadura
DON DIONISIO VINIEGRA

Oficinas: Alfonso XIII, 30, Cáceres, pral.

DISPEPSIA, GASTRALGIA, VOMITOS, NEURASTENIA GASTRICA, DIARREA,

en niños y adultos, estreñimiento, malas digestiones, úlcera del estómago, acedías, inapetencia, clorosis con dispepsia y demás enfermedades del estómago ó intestinos, se curan, aunque tengan 30 años de antigüedad, con el

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Marca "STOMALIX,"
Serrano, 30, Farmacia MADRID
Y principales del mundo.

AGENCIA DE TRANSPORTES DE SEGUNDO PEREZ

Carros de transportes para toda clase de mercancías.—Coches para el servicio de los viajeros á las salidas y llegadas de los trenes.

Oficinas: Carretera de la Estacion.

Se reciben avisos en el comercio de don Victor Garcia Hernández, Portal Llano, 12.—Hay teléfono.—Cáceres.

Gonzalo Alvarez Javato

Corredor de Comercio

Compra-venta de papel del Estado y valores mercantiles.—Préstamos.—Descuento de letras.—Intervención en operaciones del Banco de España.—Se encarga de gestionar la inclusión de personas solventes en las listas de créditos de dicho Establecimiento, é informa sobre las mismas, y cuantos asuntos tengan relación con el Banco.

CALLE DEL HORNO, NUM. 13

CÁCERES

AVISO DE MADRID

Hotel de Ultramar, Arenal, 15, Madrid, situado entre la Puerta del Sol y el Palacio Real, dispone de grandes habitaciones para familias, precios moderados. Cocina selecta, mesas independientes, timbres, luz eléctrica, teléfono, gabinete de lectura, cuarto de baño.

Propietario

LEON DE LA CARRERA

Se venden

un hermoso milord, una tartana y una berlina cupé, en el taller de coches de Emilio R. Chaves é Hijo.

Esta casa garantiza todos cuantos carruajes se adquieran en ella.

Jorge Domínguez

COLONIALES Y CURTIDOS

Expenduría oficial de explosivos de todas clases, piedras para molinos de «La Dordoña» y «La Ferté», herramientas y demás accesorios para molinería.

2, EZPONDA, 2.—Cáceres

¡OJO!

Carlos Municio, dueño del acreditado café VIENA MODERNO, pone en conocimiento de su numerosa clientela, que se ha trasladado á la calle de Alfonso XIII, número 16, donde estuvo la *Vaguería Suiza* y donde encontrarán sus parroquianos mayores comodidades, sirviéndoles los géneros con el esmero que tiene ya acreditado.

16, Alfonso XIII, 16

Desviaciones de la columna vertebral, torcedura de las piernas, obesidad, prolapso de la matriz, etc.

HERNIAS (quebraduras)

Tratamiento de éxito seguro, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente número 27.791), del Ortopédico herniólogo de Madrid

Don Jerónimo Farré Gamell,

Nuestro método no tiene parecido con ningún otro. Cuanto mayor es el volumen de la hernia, tanto más evidente es nuestro éxito. Con nuestro sistema se curan gran número de ellas. Los herniados que hayan perdido toda esperanza de remedio, lo hallarán acudiendo á nuestra intervención. Lo único que se requiere es que la hernia ó la eventración sea reducible, importando poco el desarrollo ó la antigüedad de ella. Centenares de testimonios han sancionado la eficacia de nuestro invento. Las eminencias médicas le han estimado y elogiado como un positivo adelanto.

Resultados de nuestro tratamiento

Pereruela de Sayago (Zamora) 7 de Febrero de 1908.

Sr. D. Jerónimo Farré Gamell.
MADRID.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Le escribo para decirle que estoy altamente agradecido por los resultados que me ha dado su aparato de usted, pues me encuentro COMPLETAMENTE CURADO, por lo cual le doy repetidas gracias, y usted puede disponer incondicionalmente de cuanto esté de mi parte; pues no solo ahora, sino que ya en los momentos que yo ví el resultado que me daba se lo participé á los amigos y demás personas que yo sabía que padecían hernias.

Ya tendré ocasión de visitar á su auxiliar cuando venga á Zamora, y usted mande á su atento y seguro servidor

q. b. s. m.,

Francisco Brioso.

Edad del cliente, 47 años; tamaño de la hernia curada, una pera

Construimos nuestros aparatos para cada caso determinado, siendo, por tanto, necesaria la presentación de la persona herniada. Enviar un aparato ó colocarlo sin haberlo construido previo examen de las condiciones anatómicas de la hernia, y con arreglo á esas particularidades, es exponer al enfermo á multitud de complicaciones y graves accidentes. Conviene que el público se convenza de esta verdad, que en todos tiempos han proclamado los grandes cirujanos.

Enviaremos gratis, solicitándolo, nuestro interesante folleto de 229 páginas, titulado: *Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento.*

EN MADRID, en su Gabinete, calle del Barquillo, número 41, principal.

CÁCERES

Establecimiento tipográfico de EL NOTICIERO, Audiencia, 5 y 7

verdes, un sol primaveral tendía triunfalmente la pompa de su tibia luz.

La iglesia llenóse de bote en bote. Comenzó la ceremonia y poco á poco fueron cesando los murmullos, las toses, los bisbiseos, hasta reinar el silencio. Las luces titilaban en el altar. El incienso ascendía en ondas perfumadas, azuleándose al atravesar un rayo de sol. Se oía el son grave y pausado de los cantos litúrgicos. Los diáconos pasaban de uno á otro lado, ayudando á la celebración del santo sacrificio, y á veces, al inclinarse, se ensanchaban las blancas vestiduras, bordadas de oro. El oficiante volviéndose hacia los fieles, y juntando las manos, en actitud hierática, pronunció con voz temblorosa el primer «Dominus vobiscum».

Después del Evangelio subió al púlpito el anciano prior de la Moheda. Primeramente habló del cristianismo en su primitiva sencillez, en toda su pristina pureza, cuando Jesús difundía su doctrina entre los pobres pescadores del lago de Tiberiades; de aquella religión, tan humilde en sus comienzos, y que, sin embargo, había logrado apoderarse de la conciencia universal, expandiéndose por el mundo á través de las viejas creencias, llegando á plantar en todas partes su símbolo, la cruz, que lo mismo extiende sus brazos en las «heladas regiones del polo», que en los «ardientes arenales del Sahara». «El cristianismo—exclamaba—apoyado en diecinueve siglos de lucha...» Y al decir esto extendía las manos haciendo además de apoyarse.

—¡Aicióna muy bien!—murmuró el tío Calambres, alcalde á la sazón, al oído de la alcaldesa.

Concluyó dirigiéndose al misacantano y recordándole los años de su infancia, aquellos tiempos—afirmó—que ya no volverían. Le habló de los derechos y deberes de su alto ministerio, encargándole muy especialmente que procurase hacer tornar al redil las ovejas descarriadas. «Y ahora—le dijo—ahora que Cristo va á descender por primera vez hasta tus manos, pídele, hijo mío, que la fe que un día levantó este templo (y que, por desgracia, se ha entibiado no poco), vuelva á iluminar la conciencia de tus paisanos. Por mi parte, yo, tu antiguo maestro, el más humilde de los sacerdotes, le rogaré á la Virgen, la divina intercesora, para que también interceda...» Aquí se aturrulló el buen fraile, tosió, tartamudeó, y viéndose perdido, remató airosamente con una rotunda sentencia latina.

Concluida la misa, resonó el «Te Deum» y comenzó el besamanos. El nuevo cura sentóse en un sillón de brazos, junto á una mesita en la que había dos bandejas. Primeramente acudieron los hombres. Haciendo una genuflexión, le besaban la mano y desfilaban por delante de la mesa, depositando cada cual su ofrenda; á cortos intervalos, las monedas de plata tintineaban sobre el metal; la tía Mari-Cruz no quitaba ojo de las bandejas, fijándose en el donativo de cada uno y procurando retenerlo en la memoria; el corazón le dió un vuelco cuando el tío Braulio dejó caer una hermosa onza de oro: de esperar era que la sobrina no fuese menos. Llególe, por fin, el turno á las mujeres. Basilio columbró á su prima que avanzaba majestuosamente, resplandeciente de hermosura y sonriéndole con sus ojos adorables, que parecían beberle el alma... Inclínose al llegarle la vez, y un efluvio de juventud, una fragancia deliciosa, un suave aroma embriagador ascendió de su cuerpo immaculado. Basilio la contempló estremecido. Temblábale el seno opulento, y como en la tarde campoamoriana, avanzaba los labios húmedos... ¡Aquellos labios que él había probado, suaves como los pétalos de una rosa, y más dulces que la miel de su cáliz!... Le besó la mano y se levantó despacio, con gran lentitud, envolviéndole en una mirada intensa y dulcísima, en una mirada supremamente turbadora... Basilio no supo lo que le pasaba. Sintió como un vértigo, se incorporó vacilante y cayó de rodillas á los pies de María Teresa, sollozando, gimiendo:

—¡María!... ¡María!...

—¡Milagro! ¡Milagro!—exclamó en aquel punto la tía Lobata, alzando los brazos al cielo.—¡La Virgen se le ha aparecido á mi hijo.

—¡Milagro! ¡Milagro!—repitieron las viejas devotas, las comadres, las amigas de la Mari-Cruz.

La sorpresa fué grande. Arremolinóse la gente formando un gran corro. Los cuellos se alargaban, la curiosidad se re-

flejaba en los semblantes. Algunos sonreían irónicamente. El prior acudió presuroso.

—¿Es cierto, hijo mío?—preguntó cogiéndole una mano y ayudándole á sentarse.—¿Es cierto? ¿Se te apareció la Virgen?

La Lobata clavó en su hijo una mirada terrible. El silencio era solemne.

—¡Si padre!—balbuceó al fin Basilio, con voz angustiada, dejándose caer en el sillón.

En tanto María Teresa, la Virgen, salía de la iglesia á la cabeza de un grupo de muchachas.

Emigdio Plasencia.

DESDE MADRID

Hasta en los ministeriales causó extrañeza lo realizado ayer por el señor Maura tan inopinadamente, prorrogando las horas de sesión destinadas al régimen local.

No digamos, si ese efecto causó en los amigos del Gobierno; cómo no sería en las oposiciones.

Pero á Maura, gran amigo de llevar la contraria, le bastó solo que se dijese por muchos políticos y que los periódicos lo insinuasen también, de que el Gobierno, hasta saber el resultado de la reunión que hoy va á celebrar la minoría republicana, ningún acuerdo adoptaría en cuanto á la prórroga de las sesiones, para que ayer mismo, así impensadamente, se decidiese el jefe del Gobierno á hacerlo.

¿Qué es eso, ni qué tiene que ver Maura con los republicanos?

¿Acaso sus decisiones van á estar supeditadas á las que adopte dicha minoría?

¿Pues no faltaba más?....

Observaciones estas que debió hacerse en un momento de mal humor el autor de la reforma local, y tan debió ser así, que ayer, cuando tan apresuradamente entró en el despacho de Dato á comunicarle su resolución, el primer sorprendido fué el presidente del Congreso, como después lo fueron todos los ministeriales.

De los ministros, no hablemos, porque Maura tiene excesiva confianza en ellos para hacer lo que le dé la gana.

Se propone la prórroga en el salón, y cuando creía el jefe del Gobierno que iba á ser acogida con benevolencia por Moret, fué el jefe de los liberales el primero que airadamente protestó de ella.

La contrariedad en Maura no pudo ser mayor.

Quizá en aquellos momentos, y ante el efecto contraproducente causado, sintió ya algún pesar por lo realizado.

Pero el daño fué hecho y por decoro del que lo originó hay que sostenerlo.

Así decía esta tarde La Cierva: Eso de las prórrogas es cosa santa, le faltó decir inviolable también.

Es el primer paso dado con toda serenidad por Maura para el fracaso de su muy amadísimo proyecto.

Pronto hemos de verlo.

La tarde parlamentaria muy animada.

En el Congreso la concurrencia de diputados es grande desde primera hora.

No se habla de otra cosa que del conflicto planteado por Maura con las oposiciones.

Todo intento de arreglo ó fórmula en la reforma local, puede darse por desechado.

Los liberales, hasta ayer tranquilos é indiferentes, incluso á lo que venía ocurriendo con los republicanos, toman ahora parte activa en todo y secundan con gran calor la actitud de aquellos.

De los demócratas solo diremos que son los más belicosos.

A los diputados ministeriales se les pasó aviso esta mañana para que asistiesen con toda urgencia á la sesión, por temor que alguien pidiese se contase el número.

Y, en efecto, fueron puntuales.

Antes de las tres y media ya había número suficiente para abrir aquella.

Los diputados, conforme llegan á la Cámara popular, se reúnen en animados grupos, comentando las incidencias de la sesión de ayer.

También despierta extraordinario interés la reunión de la minoría republicana.

Acerca de ella podemos adelantar que se desistirá de la obstrucción, es decir, de la palabra, nunca del procedimiento, porque continuará la presentación de enmiendas y las votaciones nominales de aquellas más importantes.

A la provocación de Maura quieren responder con la prudencia.

Se avicinan, pues, sucesos parlamentarios de importancia.

De San Sebastián telefonean que ha pasado con dirección á esta corte por aquella estación el gran duque de Boris, hijo mayor del duque Wladimiro.

En Gobernación manifestaron no tenían ninguna noticia importante que comunicar.

El próximo domingo se verificará la jura de las banderas en el paseo de la Castellana.

Asistirán los reyes y el duque de Boris.

Formarán 6.000 hombres.

Mañana se cubrirá la vacante de teniente general producida por el fallecimiento del general Borrero.

Unas frases de La Cierva: Ya no soy yo solo quien quiere mal á la prensa.

También el empresario de la plaza de toros de Madrid no la quiere bien.

Conque ahora se repartirán los cargos en los periódicos, porque no soy yo solo su enemigo.

EL CORRESPONSAL.

Madrid 27 de Marzo de 1908.

NOTICIAS

Mañana y con objeto de asistir á la fiesta que en Cañaveral se dará en honor del literato extremeño don Emigdio Plasencia, saldrán de esta, entre otros, nuestros buenos amigos don Victor L. de Reina, don Evaristo Díez, don José Ibarrola, que además lleva la representación de su señor tío don Juan Muñoz Chaves, Diputado á Cortes por Hoyos y don Manuel Castillo en representación de EL NOTICIERO.

Deseámosles á todos un feliz viaje.

El ilustrísimo señor Obispo de Coria y el Gobernador civil de la provincia señor Varela, han concedido un premio, cada uno para el concurso pedagógico que ha de tener lugar en el próximo mes de Mayo.

Para el día 19 del próximo mes de Abril se proyecta celebrar una novillada en nuestra plaza de toros.

Hasta ahora no se sabe qué diestros han de tomar parte en ella, ni á qué ganadería pertenecerán los toretes que se lidien.

Tras larga y penosa enfermedad ha fallecido en el día de ayer el veterano periodista y oficial primero de este Ayuntamiento don Juan Becerra y Ladrón de Guevara.

A su entierro, que ha tenido lugar hoy, han asistido representaciones de todas las clases sociales, demostrando de este modo las muchas simpatías que tenía en esta ciudad.

A sus hijos especialmente y á toda la familia del finado, enviamos nuestros sincero pésame.

Hoy celebrará sesión ordinaria, nuestro excelentísimo Ayuntamiento.

A ella, tal vez, no pueda asistir el al-

calde propietario señor: Elías Prats por motivos de salud.

Oposiciones á Telégrafos

En Julio y Enero próximos, beneficiando opositores.—Ingreso 1.500 pesetas.—Método, profesorado y seriedad, antigua academia CANO RUEDA, garantizan éxito. Conviene informarse.

Corredera Baja, 37, MADRID

Colegio de Nuestra Sra. de Guadalupe

DE

PRIMERA ENSEÑANZA SUPERIOR

V

Casa-pensión

para alumnos de la segunda y Magisterio

DIRECTOR

D. Francisco Campón Rico

SANTIAGO, 8

Colegio particular de niñas

de 1.ª enseñanza superior

Sancti-Spiritus, 2, pral.

Desde el día 1.º de Febrero ha quedado abierto este Colegio, bajo la dirección de doña Dolores Hernández.

Honorarios módicos

Telegramas

SERVICIO ESPECIAL DE EL NOTICIERO

Madrid 28 (12'20.)

Los republicanos se reúnen

Ha celebrado otra reunión la minoría republicana.

En ella se ratificó el acuerdo de ir á la obstrucción.

En su vista, el jefe de la misma señor Azcárate presentó su dimisión.

Unánimemente le ha sido rechazada.

Por todos los medios

Los republicanos persisten en hacer la obstrucción al Gobierno por cuantos medios esten á su alcance.

Con este fin, celebrarán un gran mitin el próximo domingo.

En el únicamente se combatirá el proyecto de administración local, que se está discutiendo en el Congreso actualmente.

En las oposiciones reina una animación inusitada con tal motivo.

Sobre la pista

De Barcelona se reciben telegramas en los que se notifica que el detective Arrow, está sobre la pista de los anarquistas autores de estos últimos atentados.

Maura arrogante

El Presidente del Consejo de ministros señor Maura ha manifestado que en el caso de no conseguir aclarar cuantos incidentes surgen por su proyecto de Administración local, con gran perjuicio de la buena marcha del Gobierno, presentará su dimisión.

Tal manifestación ha hecho que en los círculos políticos haya gran revuelo.

De viaje

Ha marchado á Almería el ministro de Fomento señor Besada.

El asunto Rochette

El asunto Rochette va complicándose cada día más.

Se han practicado nuevos registros en el crédito minero, á presencia de Mr. Rochette y de un abogado y en la redacción de un periódico financiero.

A ciento veinte ascienden ya las denuncias que contra Rochette se han hecho al Juez de Instrucción que entiende en este proceso.

AGENCIA MODERNA.